

Bibliotecas: continuidad urgente

Iván Molina Jiménez

HISTORIADOR, CATEDRÁTICO UCR

Entre los méritos del Gobierno que terminó el 8 de mayo, figura el proceso de modernización del Sistema Nacional de Bibliotecas (SINABI) y, en particular, de los servicios que ofrece la Biblioteca Nacional. El valioso patrimonio de esta institución, conformado por periódicos, libros,

folletos, revistas y fotos, ha empezado a estar al alcance de costarricenses y extranjeros, gracias a la digitalización de esos materiales y la posibilidad real de consultarlos y descargarlos por medio de Internet.

Indudablemente, numerosas personas han colaborado en este esfuerzo; sin embargo, se debe reconocer que la fuerza impulsora detrás de este valioso proyecto ha sido la doctora Margarita Rojas González, distinguida estudiosa de la lite-

ratura costarricense.

Labor capital. Según información publicada por *La Nación* el pasado 6 de mayo, Rojas González no continuará al frente del SINABI, lo cual es ya una baja importante para el nuevo Gobierno en el campo de la cultura.

Compete por tanto a su sucesora, así como al ministro Manuel Obregón, garantizar que el proceso de modernización de las bibliotecas públicas costarricenses continuará con la misma eficiencia, entusiasmo y compromiso que caracterizaron la gestión de Rojas González.

Preservar el patrimonio documental costarricense y ponerlo al alcance de toda la población me-

Preservar y digitalizar el patrimonio documental es labor de extraordinaria importancia

dante Internet es una labor de extraordinaria importancia, no solo para contribuir a la investigación del pasado del país por parte de diversos investigadores, sino para que la ciudadanía misma pueda informarse mejor sobre su propia historia.

Así lo ha comprendido el periódico *La Nación* al digitalizar sus valiosos archivos y ponerlos al servicio del público; y ojalá que, en un futuro cercano, esta comprensión se

extienda a otras instancias públicas y privadas, como el Archivo Nacional de Costa Rica, el Archivo de la Curia Metropolitana, otros medios de comunicación y el Consejo Nacional de Rectores (CONARE).

CONARE, en particular, desde hace tiempo debió haber desarrollado una política clara de digitalización sistemática de algunos de los valiosos materiales contenidos en las bibliotecas de las universidades públicas, como libros y folletos antiguos, tesis de grado y posgrado y colecciones de periódicos como la *Semanario Universidad*.

Sin duda, a todas estas instancias e instituciones los logros alcanzados por el SINABI deberían servirles de motivación e inspiración. ■